

INTERVENCIÓN SOCIAL LOCAL CON MIRADA GLOBAL. LA PROPUESTA DE TRABAJO SOCIAL TRANSNACIONAL CON FAMILIAS (IN)MIGRANTES Y/O TRANSNACIONALES ENTRE BOLIVIA Y ESPAÑA

LOCAL SOCIAL INTERVENTION WITH A GLOBAL OUTLOOK. A PROPOSAL OF TRANSNATIONAL SOCIAL WORK REGARDING (IM)MIGRANT FAMILIES OR/AND TRANSNATIONAL FAMILIES RESIDING BETWEEN BOLIVIA AND SPAIN

VIRGINIA-MARÍA FUENTES-GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD DE JAÉN. ESPAÑA

RESUMEN

En el marco de una realidad cada vez más globalizada e interdependiente, las familias (in)migrantes y/o transnacionales desarrollan formas de interacción y "vida en familia" que van más allá de las fronteras nacionales. La migración de la mujer –sobre todo en sociedades fuertemente matrifocales- plantea situaciones y dinámicas intrafamiliares complejas que las involucra directamente, tanto en origen como destino, así como a sus familiares dependientes –sobre todo menores- que soportan procesos de separación, adaptación y reorganización familiar. El estudio de la migración boliviana a España nos permite ejemplificar este proceso de migración feminizada y familiar, que se mantiene en el tiempo –escasos retornos en el caso de las mujeres bolivianas-, pese a la compleja situación económica y de aumento del desempleo que sufre el país. La información aquí recabada es resultado del trabajo de campo realizado en Santa Cruz (Bolivia) y Jaén (España), basado en la ejecución de 40 entrevistas en profundidad y exploratorias realizadas a familias migrantes (25), e instituciones sociales (15) de origen y destino. El presente trabajo muestra algunas de las vulnerabilidades más comunes en el caso de los hijos/as que permanecen en origen (carencias afectivas, conflictos conyugales, reagrupación familiar frustrada, etc.) cuando se produce la migración materna. En esta circunstancia, se plantea la necesidad de incluir como usuarios en los programas de intervención social/familiar con (in)migrantes al total de los miembros de la unidad familiar –independientemente del lugar físico en el que se encuentren-. Esta intervención social (des)contextualizada puede ser llamada "Trabajo Social Transnacional".

ABSTRACT

Within the framework of an increasingly globalized and interdependent reality, (im) migrant or transnational families develop ways of daily interaction and "family life" that go beyond national borders. The migration of women –especially in societies which place a strong emphasis on motherly roles/mother-centered societies- generates complex and dynamic interfamilial situations that directly involve them, both in origin and destination, as well as dependent family members –especially children- who experience the processes of separation, adaptation and family reorganization. The study of Bolivian migration to Spain allows to illustrate this particular process of the migration of families and women, which remains constant through time –with few Bolivian women returning– despite the difficult economic situation and the current increase in unemployment that the country is suffering. The information gathered here is the result of fieldwork in Santa Cruz (Bolivia) and Jaén (Spain), and is based on 40 in-depth and exploratory interviews (as well as ethnographic research techniques such as participant observation) with migrant families (25) and social institutions (15) at the origin and destination of migration. The present study shows some of the most common vulnerabilities in the case of children remaining in the country of origin (emotional deprivation, marital conflict, frustrated plans of family reunification etc.) when maternal migration occurs. Due to this circumstance, it is necessary to include all members of the family unit as users of the social/familiar intervention programs for (im)migrants –independently of their physical location-. This (de)contextualized social intervention can be named "Transnational Social Work".

PALABRAS CLAVES

Familia Transnacional; Mujeres inmigrantes; Bolivia; Hijos de inmigrantes; Intervención Familiar.

KEYWORDS

Transnational Family; Immigrant Women; Bolivia. Children of Immigrants; Family Intervention.

Recibido: 2013.06.07.

Revisado: 2013.09.05.

Aceptado: 2013.09.26.

Publicado: 2014.01.02.

Correspondencia: Virginia M^a Fuentes Gutiérrez. Departamento de Psicología. Área de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Jaén. Campus Las Lagunillas s/n. Edificio C-5. Dep.017. 23071. Jaén. Teléfono (0034) 953213463. Email: vfuentes@ujaen.es

PORTULARIA VOL. XIV, N° 1, [87-95] ISSN 1578-0236

DOI: <http://dx.doi.org/10.5218/prts.2014.0008>

Código RECYT/RECYT Code: 21241

INTRODUCCIÓN

Desde hace ya algunos años se viene reclamando al Trabajo Social una renovación teórica y metodológica que responda a las nuevas formas de vida y necesidades que plantea la sociedad actual. Entre otros, los cambios en los modelos de convivencia hacen del Trabajo Social con familia una rama profesional en constante transformación, que se ve obligada a conocer las diversas y complejas formas que pueden adquirir las actuales unidades domésticas.

Una de estas complejidades que va a afectar a la entidad familiar y por tanto a los modos de pensar e intervenir con la familia, es la que tiene que ver con la separación física de los componentes de la misma cuando se produce la necesidad de llevar a cabo una movilidad laboral del o la “cabeza de familia”. En estos casos, es cada vez más común ver a madres o padres que, desde la distancia, inventan nuevas estrategias afectivas y organizativas en sus relaciones parentales para compensar, de algún modo, su ausencia física del hogar. Esta situación, que tiene lugar también en aquellas familias españolas cuyos miembros no conviven en el mismo hogar, es fuertemente significativa en los casos de familias afectadas por la migración internacional. Para estas últimas, la enorme distancia física de los componentes de su familia y las precarias condiciones socio-económicas en las que se ubican a su llegada al contexto receptor (escasos salarios, largas jornadas, limitaciones en el acceso a la tecnología, etc.) suponen un importante obstáculo en el ejercicio de su maternidad/paternidad.

La preocupación de este artículo pretende argumentar la necesidad de entender a la familia y a los miembros de la misma como un “todo” en el que, independientemente del lugar físico en el que se encuentren los componentes de la misma, sus miembros deben ser tenidos en cuenta a la hora de estudiar e intervenir en los casos de hogares migrantes. Entre otras cuestiones esta (des)localización de la intervención social con familias (in)migrantes viene justificada no sólo por la preocupación de “los otros” -hijos/as en la mayoría de los casos-, sino también, porque en los contextos de origen encontramos potenciales recursos de apoyo y sostén que pueden facilitar el bienestar del grupo familiar que se encuentra en España. Para ello tomaremos como ejemplo el caso de la migración boliviana hacia España por conformarse ésta como: fuertemente *feminizada* y que involucra a la unidad familiar en el proyecto migratorio (aquí y allá); estar escasamente

estudiada a nivel teórico; y constituirse como una de las nacionalidades más afectadas por la situación de crisis económica actual¹ (Bastia, 2011).

MATERIAL Y MÉTODOS

El presente trabajo se orienta hacia la comprensión de un escenario social que tiene que ver con *lo cotidiano* y vinculado al espacio privado de las personas. Encontrándonos, de este modo, ante un intento de observar las circunstancias sociales de las familias (in)migrantes buscando ir más allá de las dinámicas formales que definen su periplo migratorio y tratando de visibilizar a los actores sociales implicados, no como meros objetos de estudio sino como preintérpretes de su propio campo de acción social (Alonso, 1998). Para ello, elegimos una metodología de tipo cualitativo, entendiendo que ésta nos permite conocer no sólo el qué de la situación vivida -en un plano más puramente descriptivo-, sino el porqué y el cómo de la misma. Los instrumentos elegidos para la recogida de datos -afines a esta metodología- han sido: diario de campo, entrevista exploratoria y entrevista semiestructurada.

La elección de la muestra y el contexto donde se realiza el trabajo de campo (Santa Cruz, Bolivia y Jaén, España) responde, entre otros motivos², a la incorporación del enfoque transnacional en esta investigación. Esta “nueva” perspectiva (Levitt & Glick, 2004; Portes, 2005) en la forma de pensar y mirar los fenómenos migratorios, pretende desenfocar el estudio de las migraciones que analizan en exclusiva los flujos migratorios desde los contextos de recepción, para incluir también en su razonamiento a los contextos de origen. En consecuencia y con el objetivo de conocer las reorganizaciones domésticas que el proyecto migratorio plantea en el interior de la familia se han entrevistado, por un lado, a los distintos miembros que componen la unidad doméstica, en este caso: mujeres (in)migrantes, hijos/as de (in)migrantes, hermanas/tías/madres y maridos, tanto en origen como en destino. Por otro lado, también han sido entrevistados los técnicos/as de entidades cuyo campo de actuación es la inmigración y/o la intervención con familias. La inclusión de estos últimos como sujetos de estudio nos permite obtener una posición privilegiada sobre la cuestión de la migración familiar en sí (entidades con una larga trayectoria en el campo de las migraciones); al tiempo que nos ayuda a comprender cuáles son los

modos más comunes de intervención con familias (in)migrantes y las lógicas normativas que sustentan este tipo de experiencias.

El trabajo de campo continúa en proceso y el presente documento, con carácter preliminar, recoge una evaluación del realizado hasta la fecha. En total se basa en 40 entrevistas, 25 realizadas a familiares, la mayoría de ellas realizadas en el contexto de origen seleccionado, Santa Cruz (Bolivia), durante el tercer trimestre de 2011.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A PROPÓSITO DEL TRANSNACIONALISMO Y DE LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES

En un contexto global como el actual es cada vez más compartida la idea de que los y las (in)migrantes desarrollan redes, actividades, estilos de vida e ideologías que engloban a la vez a las sociedades de origen como de destino (Solé, Parella & Cavalcanti, 2009). Se afirma que los/as (in)migrantes se encuentran influenciados por varios contextos y esto hace que su sentido de pertenencia no se localice en un sólo lugar, sino que, en ocasiones, la identificación con el contexto de origen o el de destino se produce de forma simultánea.

Estas relaciones transnacionales toman especial sentido cuando hablamos de *familias transnacionales*. Ya que, como afirman muchos autores, se señalan a éstas como las principales generadoras de relaciones sociales, precisamente por los fuertes vínculos y conexiones que desarrollan entre sus parientes (Basch, Glick & Szanton 1994). Entre otras cuestiones, se define a la familia como una organización que a nivel micro es capaz de producir y reproducir un sentido de pertenencia grupal, que se va a mantener en el tiempo y ahora también en el espacio, como es el caso de la familia transnacional, a quien se describe como aquella cuyos miembros viven algo o la mayor parte del tiempo separados, pero todavía se mantienen unidos y crean un sentimiento de bienestar colectivo (Bryceson & Vuorela, 2002).

Como otras familias, las transnacionales no son unidades biológicas, sino construcciones sociales o “comunidades imaginadas” en las que se producen desigualdades -fundamentalmente de género y generacionales- entre sus miembros, incluyendo las diferencias de acceso a la movilidad, recursos, diferentes tipos de capital y estilos de vida (Bryceson & Vuorela, 2002; Guaygua, Castillo, Prieto & Ergueta, 2010). De acuerdo con Herrera, “no todos los miembros de la familia actúan en igualdad de condiciones ni cuentan

con las mismas capacidades de negociación” (Herrera, 2004:228). Por ello, al abordar las migraciones deben evitarse la aproximación a la familia como un todo unificado y uniforme, sin tener en cuenta las desiguales relaciones de poder que se dan en su seno, así como la asignación diferenciada de roles en cuanto a la construcción de las identidades y a las condiciones de reproducción del bienestar de las personas.

En el caso que nos ocupa nos centraremos en aquellas unidades familiares donde es la mujer la iniciadora del proyecto migratorio (90%), tratando de ver las diferentes repercusiones que tiene dicha migración en la unidad familiar. El fenómeno social denominado *feminización de las migraciones* se materializa en el caso boliviano donde las estrategias de supervivencia femeninas encuentran en la migración no sólo una oportunidad para mejorar las condiciones de vida de ellas y sus familiares, sino también la posibilidad de romper con las normas establecidas por los vínculos patriarcales y los arraigados códigos del machismo (Guaygua, Castillo, Prieto, & Ergueta, 2010).

SOBRE LA MIGRACIÓN BOLIVIANA A ESPAÑA. LAS MUJERES COMO INICIADORAS... Y CONTINUADORAS

Pese a las limitaciones en cuanto a su contabilización³ y si tomamos como referencia el periodo que va desde el 2001-2008, la población boliviana en el exterior pasó de 1.000.000 en el año 2001 a 1.676.177⁴ en el año 2008, notándose una tendencia creciente que, en gran medida, estuvo justificada por el aumento de las migraciones que eligieron como lugar de destino España y que representaron el 15% de estas salidas. Si bien las razones del éxodo boliviano son variadas y diferentes según los casos particulares, de entre las motivaciones de su migración y si miramos en clave de género; se señalan al desempleo, los bajos salarios, las deudas contraídas, las redes de migrantes previas y los conflictos familiares –destacados especialmente por las mujeres–, como algunos de los motivos “expulsores” que van a afectar a la decisión final de la migración. Siguiendo la teoría de los efectos *pull* y *push* en la conformación de los actuales flujos migratorios, en el caso de la migración a España procedente de Latinoamérica encontramos como efecto de “atracción” el creciente aumento de la demanda para trabajar en sectores que, en épocas de bonanza económica, quedaron desprovistos de mano de obra de población nativa: la construcción para hombres y los servicios de proximidad para mujeres (Martínez, 2010). Esta segmentación –por género y etnia– del

mercado laboral (Parella & Cavalcanti, 2008), es la que ha impulsado y moldeado en los últimos años la migración de bolivianos/as a España y es, igualmente, la que en el momento actual restringe la participación en el mercado laboral a las mujeres migrantes. Pese a los efectos de la crisis en el incremento del desempleo generalizado, el sector doméstico continúa requiriendo de mano de obra extranjera para trabajar en aquellas tareas más precarizadas que siguen siendo rechazadas por la población nativa (Agrela, 2012). Tal es el caso del servicio doméstico, sobre todo en su modalidad de interna. Como una de las entrevistadas verbaliza *“en España en lo único que se puede trabajar es en el servicio doméstico”*M1⁵.

En consecuencia, son precisamente los hombres (in)migrantes en general y los hombres bolivianos en particular los que más proyectos de retorno han llevado a cabo a raíz de la situación de crisis económica (19,91%, frente al 3,8% de las mujeres bolivianas entre los años 2011-12), estando precisamente a la cabeza frente a otras nacionalidades como la ecuatoriana o la marroquí (Acobe, 2011). Como nos confirman los datos del padrón para el año 2012, los hombres bolivianos asentados en España no llegan a los 79.459, mientras que las mujeres bolivianas ascienden a un total de 114.141. Para estas últimas el proyecto migratorio continúa, en gran medida porque la demanda de sus servicios dentro del trabajo reproductivo asalariado se mantiene y por la existencia de redes sociales preestablecidas; siendo las consecuencias de su migración en el grupo doméstico las que sacan a relucir las implicaciones familiares que trae consigo su ausencia física del hogar. Según las informaciones, son precisamente las mujeres el primer eslabón de la cadena migratoria y ahora también quienes soportan bajo sus hombros la continuidad del proyecto migratorio, dilatando su periplo en España y dando lugar a nuevas negociaciones en torno a la unidad doméstica “que se queda”.

ENCAJANDO LAS PRÁCTICAS FAMILIARES DE ORIGEN Y DESTINO

Los estudios sobre familias transnacionales no dejan de demostrar que la distancia entre los miembros de la misma no significa *per se* una “ruptura” familiar. Los lazos transnacionales, las nuevas formas de interacción y la continuidad de las relaciones en el espacio empiezan a ser elementos claves en la vida cotidiana de las familias. Como explica M^a Carmen Peñaranda, las TIC’s han facilitado el poder sentirse presente en los momentos más íntimos y personales de la experiencia familiar. El estar al tanto del otro y brindarle apoyo afectivo, poder compartir lo

que se piensa y se siente de manera casi inmediata, ha posibilitado una nueva forma de manejar y compartir los vínculos y las emociones (Peñaranda, 2010). De este modo, no se trata tan sólo del “aquí” o del “allá”, sino de la interacción de ambos espacios y del tránsito que supone el estar y/o sentirse simultáneamente en un u otro lugar (Levitt & Glick, 2004). Pese a esto y como ocurre en todos los vínculos compartidos, las relaciones intrafamiliares que se establecen en la distancia no están exentas de tensiones en su rutina. En este apartado trataremos de visibilizar algunas de estas resistencias que impactan en el contexto de origen de las migraciones y sobre los miembros que permanecen en Bolivia, insistiendo en que su conocimiento es esencial en los procedimientos de intervención con familias (in)migrantes que manejamos en nuestro contexto. Los resultados expuestos responden a un análisis preliminar de las entrevistas realizadas en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) a la contraparte de la familia que queda en origen. Particularmente el análisis se centra en los “efectos” que tiene la migración femenina en Bolivia sobre los hijos/as⁶ “que se quedan”.

Como se ha constatado en muchas investigaciones (Oso, 1998; Pedone, 2003; Gil & Pedone, 2009) actualmente son las mujeres las iniciadoras y continuadoras –también para el caso boliviano– del proyecto migratorio. Esta migración, que casi siempre se produce en edad reproductiva, visibiliza e invita a que se señalen a los hijos/as como a los grandes “ganadores” o “perdedores” del periplo migratorio de la madre. Siendo precisamente ellos/as quienes, cuando la migración es exitosa, notarán los beneficios de la misma. Como explica el hijo de una de las mujeres entrevistadas que aún continúa su estancia en España:

*“Para mí y pese a todo yo creo que ha estado bien. Porque yo, si mi madre no se hubiese ido, no hubiera podido estudiar en la Universidad”*H2

Si bien los modos de aceptación y compromiso con la migración materna son diferentes según los casos particulares, con matizaciones podemos encontrar en origen dos perfiles diferenciados entre aquellos hijos/as que valoran el esfuerzo y sacrificio realizado por la madre, siendo conscientes de los beneficios que la migración ha supuesto; y aquellos otros que ven en la migración materna como el detonante que ocasionó problemas más graves en la unidad familiar, culpándola a ella de lo negativo del proceso. Factores como la edad, la participación en la decisión del proyecto migratorio de la madre, la continuidad de los contactos telefónicos y los lazos

afectivos con los familiares que ejercen como cuidadores en origen, son determinantes en el comportamiento del chico/a.

“Mi madre siempre está llamando, no nos deja ni un momento. Se preocupa de que no nos falte de nada ni tengamos ningún problema” H3

“Yo lo único que le pido a mi hermana (en España) es que no se olvide de su hijo. Que no se olvide y que lo llame” T1

En muchos de los casos los abuelos/as que asumen el cuidado de los chicos/as reconocen sentirse con escasas habilidades y capacidades para manejar el cambio que supone la ausencia física de la madre a quién correspondía la supervisión y control de la actividad escolar, el consejo, la afectividad, etc. Los abuelos/as dicen creerse capacitados para el desarrollo de actividades que tienen que ver con el cuidado de tipo instrumental (alimentarlos, vestirlos, etc.), sin embargo, notan sus carencias a este otro nivel más emocional. Lo verbalizan los propios abuelos/as y también una técnica de la Defensoría de la niñez y adolescencia:

“Ellos ya no quieren ir a la escuela. El mayor se ha atrasado en el colegio, además su profesora dice que tiene mal comportamiento. Nosotros a veces no sabemos qué decirles, somos viejos y no entendemos las cosas de hoy día (...)” A3

“No se trata solo de cuidar, sino de proporcionar el afecto necesario para compensar el sentimiento de pérdida que sufre el niño. Es que la gente subestima esta cuestión entendiéndolo que los abuelos o los papás, por el lazo afectivo que les une a sus nietos, van a saber hacerlo. Ya cuando son otros los encargados (vecinos, tías, etc.) peor porque si es difícil educar los hijos de uno, mucho más los de otro” Tèc2

Esta situación de “orfandad afectiva” que requeriría de una atención profesional hasta ahora inexistente, va a propiciar situaciones en la que los niños/as crecen con un escaso sentido de pertenencia y cuya construcción de identidad se puede ver mermada por la falta o inadecuada atención recibida. Desde las instituciones bolivianas si bien se conoce y reconoce la situación que atraviesan algunas de las familias a cargo de menores cuyas madres están en España, explican que en sus competencias no aparece la intervención con familias afectadas por la emigración. Al igual que ocurre en nuestro marco competencial, en Bolivia la migración es objeto de intervención pero desde el punto de vista de “los

que llegan” –principalmente fruto de la migración interna de zonas rurales a urbanas-, quedando fuera la atención a familias que sienten la migración pero desde el otro lado, es el caso de “los que se quedan”. Como nos explican los técnicos/as entrevistados:

“Aquí son muchos los problemas y pocos los recursos. Nosotros sabemos que no lo hacemos todo y que tendríamos que ocuparnos sobre todo por los niños/as que quedan desatendidos(...)” Tèc5

Otra de las cuestiones que va a repercutir en este “acá” y “allá” del que venimos hablando, es la que sale a relucir cuando se intentan encajar las condiciones normativas que implica la reagrupación familiar, con la situación particular de cada unidad doméstica. En estos casos surgen tensiones derivadas de “luchas de poder” entre los miembros de la familia motivadas por intereses diversos y opciones también diversas. Una de las más comunes es la que se produce cuando algunos padres – pese a no hacerse cargo de los chicos/as- se niegan a firmar la autorización de salida de éstos cuando la madre en España ha solicitado la reagrupación familiar.

“Su padre no quiere firmar la autorización de salida. Y eso que él no ve al niño, soy yo la que lo cuido (su tía), la que todo. Él lo vio cuando era pequeño, no más” Tèc3

Esta resistencia, como nos explican algunas de las entidades contactadas, responde más bien a un interés material para conseguir alguna cantidad económica de la negociación con la madre que a un verdadero afán por querer que su hijo/a permanezca en Bolivia. Nos añade una entrevistada:

“La gente se cree que en España la plata cae del cielo. Y no es así, y por eso algunos (refiriéndose a el marido de su hermana) se aprovechan” T4

Otro de las estrategias que despliegan las mujeres para sortear las duras condiciones de reagrupación familiar que impone la normativa española, es la de reagrupar teniendo en cuenta la edades de los hijos/as. Como sabemos, la edad del reagrupado/a, los vínculos consanguíneos, entre otros; van a marcar fuertemente quién es o no “apto” para ser reagrupado, quedando la composición familiar sujeta a lo que el Estado español entiende o no por unidad familiar. Así por el lado del reagrupante, las condiciones de habitabilidad, el ingreso mensual, la situación legal, entre otros, dificultan especialmente que se materialice para los (in)migrantes la “vida en familia” que tanto ansían. En origen, esta situación es traducida en una “selección” forzada hacia aquellos familiares

que se entiendan como “más reagrupables” por la normativa. Concretamente en aquellos hijos/as que han cumplido la mayoría de edad se cierra en seco la reagrupación familiar, situación que en algunos casos genera una situación de soledad y pérdida, como nos explica una de las chicas entrevistadas:

“Mi madre dice que a mí no me puede llevar a España. Lo está intentado con mis hermanos pequeños pero yo ya no. Eso es una pena para mí, qué hago yo aquí sola” H5

Sin poder extendernos demasiado en ejemplificar otras de las vulnerabilidades que plantea la vida en la distancia, con las expuestas se ha tratado de visibilizar algunas de las dinámicas familiares sobre las cuales quedaría justificada una intervención⁷ (des) contextualizada⁸ e integral hacia las familias afectadas por la migración que presenten algunas necesidades específicas de intervención. Siendo importante aclarar que no todos los hogares transnacionales van a ser considerados objeto de intervención social por el solo hecho de conformar una unidad familiar “diferente”, sino que como en el resto de intervenciones sociales se deberán de establecer criterios objetivos para determinar cuándo la injerencia institucional es justificada.

DISCUSIÓN. LA EMERGENCIA DE UN NUEVO CAMPO DE INTERVENCIÓN SOCIAL. EL TRABAJO SOCIAL TRANSNACIONAL CON FAMILIAS (IN)MIGRANTES

Durante los últimos años, las prácticas de intervención social con (in)migrantes han estado fuertemente dirigidas a conseguir el grado máximo de integración de los (in)migrantes en España en pro de evitar conflictos “étnico-culturales”, así como de favorecer la inserción laboral del colectivo, siendo comunes los proyectos dedicados a la formación, la capacitación en puestos de trabajo emergentes, las habilidades lingüísticas, entre otras. Este tipo de prácticas -centradas en una visión de la migración como iniciativa de tipo individual, laboral y masculina-, no ha permitido captar la diversidad en los modos y razones por la que se desarrollan en la actualidad los proyectos migratorios; fuertemente feminizados, y resultado de verdaderas estrategias familiares que buscan mejorar las condiciones de vida del grupo.

En aquellos casos en los que se ha incluido a la mujer migrante en los programas sociales de integración, su introducción ha sido pensada en términos muy distintos a como se hizo en el caso de los

hombres (integración laboral), por el contrario “a ellas se las piensa como instrumentos para la socialización a partir de su papel tradicional asignado en función del género, asumiendo que el equilibrio y orden interno de la unidad doméstica corresponde a la mujer en tanto que madre” (Agrela, 2002:10). Es por esto que la visibilización de la familia (in)migrante como objeto de intervención va a estar condicionada a una “hipervisualización” de la mujer (in)migrante a quien se le demanda por parte de las instituciones sociales el papel de agente indispensable en el proceso de “normalización social”.

En otro término, cuando se plantea una intervención con familias (in)migrantes en el contexto local, ésta va a ser dirigida de forma exclusiva a los miembros de la familia que se encuentran físicamente en España. Tal y como indican los resultados de un estudio realizado por la Universidad de Sevilla⁹ orientado a conocer cuáles eran los modos de intervención destinados a la población (in)migrante, “Los Trabajadores Sociales entendían que en las directrices de su actividad no se tenían en cuenta las influencias internacionales (79%)” (Barrera, Malagón & Sarasola, 2011), estando circunscritas sus prácticas al contexto cercano y local del fenómeno a intervenir. Como ocurre con otros cambios sociales, la familia transnacional ponen de manifiesto que su constitución y estructura no puede ser abordada atendiendo únicamente a lo que ocurre dentro de las fronteras nacionales, del contexto local o a partir del modelo de familia occidental (Guaygua, Castillo, Prieto, y Ergueta, 2010). En líneas generales son casi inexistentes las medidas sociales que respondan a “políticas globales” dirigidas a personas o grupos cuyos derechos se comprenden que deberían ser protegidos a escala mayor de la que determina el propio Estado (Ferrufino, Ferrufino & Pereira, 2007).

La llamada a la protección de los derechos humanos, a la protección de la familia y a su vida en común, es verbalizada por muchas instituciones que en su ejecución no conciben nuevas formas de internacionalización de su propia práctica cotidiana. Sus formas de intervención se alejan del trabajo social crítico para situarse en un estilo profesional centrado en resultados micro y locales, que se desentienden de situaciones que ocurren más allá de las fronteras.

Por ello la propuesta de “Trabajo Social transnacional” entiende que:

- La vida en familia es un derecho más allá de que los miembros de la unidad doméstica compartan lugares comunes de convivencia. Más

aún si tenemos en cuenta que los “modos de vida” se globalizan y en consecuencia los problemas sociales y familiares se tornan homogéneos.

- Que es preciso incorporar en la política social y también en la política migratoria una idea de *familia transnacional* que se ha mostrado desafiante con los límites establecidos por las fronteras estatales. Así las repercusiones de la migración ya no se limitan a un solo individuo (el que migra) y contexto (el de destino). Por el contrario el proyecto migratorio es compartido por los distintos miembros de la familia independientemente del lugar físico que ocupen, y por tanto su éxito o fracaso le afectará de manera directa pese a la distancia.

- El Trabajo Social Transnacional si bien debe empezar a desarrollarse con una estrategia de “abajo hacia arriba”, como así apuntan las experiencias innovadoras realizadas hasta la fecha, su aspiración mayor debiera ser el conseguir un cambio de paradigma en las actuales políticas sociales (Melde, 2012) para que incorporen la visión transnacional y/o (des)localizada en el desarrollo de sus prácticas sociales que tengan que ver con la migración.

- Entre su organización micro, este tipo de intervención social requiere de mecanismos de coordinación interinstitucional que superen las fronteras nacionales. La idea es desarrollar procedimientos de intervención que tengan en cuenta las repercusiones de la migración en la unidad familiar al completo. Para ello, el escenario de intervención se ampliaría al lugar “aquí” y/o “allá” donde se produce el “problema” o situación a intervenir, transformando las prácticas institucionales e incorporando recursos comunicativos (internet, teléfono, videollamada, etc.) entre organizaciones que fomenten el transvase y la información sobre los casos sociales.

Si bien queda mucho por hacer en cuanto al estudio y aplicación de ésta y otras modalidades de intervención afines -como es el caso del Trabajo Social Internacional o Trabajo Social Global (Hong & Song, 2010) - lo cierto es que son algunas, las prácticas actuales que se orientan a esta línea de atención sobre todo en el caso de entidades privadas. En este sentido se hace imprescindible conocer la forma

en la que se organizan, sus potencialidades y limitaciones para así poder ir construyendo un cuerpo teórico y práctico que guíe estos nuevos modos de intervención social (des)contextualizada.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quisiera dar las gracias a mi directora de tesis la Dra. Belén Agrela Romero por su generosidad en todo lo que hace y el constante apoyo que siempre me ha demostrado. También tengo que agradecer a la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, al INFH y a su directora la Dra. Elísa Saldías su cordial acogimiento en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), sin el cual este trabajo de campo nunca se hubiese podido realizar. Doy las gracias además a mi compañera, la investigadora M^a José Oomen por su ayuda en la traducción del texto; a la entidad AMIBE-ACOBIE y a sus técnicos/as del equipo de Santa Cruz de la Sierra por involucrarme en su actividad institucional como una más. Y por supuesto a las familias (in) migrantes quienes me han confiado durante las entrevistas sus trayectorias vitales y sentimientos más íntimos, gracias a todas ellas por su amabilidad y confianza.

Este trabajo ha sido realizado gracias al programa de becas de Formación de Personal Docente e Investigador (FPDI) de la Junta de Andalucía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acobe (2011). *La experiencia del retorno. Estudio del caso boliviano*. Madrid: Acobe.
- Agrela, B. (2002). El poder de las definiciones en la construcción de “las otras inmigrantes”: reflexiones sobre las retóricas demarcaciones entre “las semejantes” y “las diferentes”. En Gregorio, C. & Agrela, B. (Eds.). *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo* (355-380). Granada: Feminae.
- Agrela, B. (2012). Towards a model of externalisation and denationalisation of care? The role of female migrant care workers for dependent older people in Spain. *European Journal of Social Work*, 15 (1), 45-61.
<http://dx.doi.org/10.1080/13691457.2011.562009>
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Barrera E., Malagón, J.L. & Sarasola J.L. (2010). Análisis de la intervención de los Trabajadores Sociales en el campo de las migraciones. *Portularia*, XI (1), 25-36.
<http://dx.doi.org/10.5218/prts.2011.0003>

- Basch, L., Glick, N. & Szanton, C. (Eds.) (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. New York: Gordon and Breach/Routledge.
- Bastia, T. (2011). Should I stay or should I go? Return migration in times of crises. *Journal of International Development* 23 (4), 583-595.
<http://dx.doi.org/10.1002/jid.1794>
- Bryceson D. & Vuorela U. (Eds.) (2002). *The Transnational family: new European frontiers and global networks*. Oxford: Berg.
- Ferrufino, C.; Ferrufino, M. & Pereira, C. (2007). *Los costos humanos de la emigración*. Bolivia: CESU-UMSS.
- Gadea, E. (2012). "España como destino de la migración boliviana". Regiones, suplemento de antropología..., 47 (1), 27-30. Recuperado de <http://www.suplementoregiones.com/?p=118>
- Gil, S. & Pedone, C. (2009). Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado español. El impacto de las políticas migratoria en la reagrupación familiar. En Solé, C., Parella, S. & Cavalcanti L. (Coords.) *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones* (149-177). Documentos del Observatorio permanente de la inmigración, 19. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Guaygua, G., Castillo, B., Prieto, P. & Ergueta P. (2010) *La familia transnacional. Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España*. La Paz: PIEB.
- Herrera, G. (2004). Elementos para una comprensión de las familias transnacionales desde la experiencia migratoria del Sur del Ecuador. En Hidalgo, Francisco (Ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas* (215-231). Quito: ILDIS-Abya Yala.
- Levitt, P. & Glick, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migraciones: conceptualizar la simultaneidad. *Migraciones y desarrollo*, 3 (segundo semestre), 60-91.
- Martínez, R. (2010). *Bienestar y Cuidados. El Oficio del Cariño. Mujeres Inmigrantes y Mayores Nativos*. Madrid: CSIC.
- Melde, S. (2012). Transnational families and the social and gender impact of mobility in ACP countries. *ACP Observatory on migration Background Note* 6, April 2012. Recuperado de <http://www.acpmigration-obs.org/sites/default/files/EN-background%20note%206%20-Final.pdf>
- Oso, L. (1998). *La inmigración hacia España de las mujeres jefas del hogar*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Parella, S. & Cavalcanti, L. (2008). Dinámicas familiares transnacionales y migración femenina: el caso de las mujeres bolivianas en España. Comunicación presentada al *LIII Congreso Internacional de Americanistas*. Ciudad de México. Recuperado de http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/sonia_parella/migracion.pdf
- Pedone, C. (2003). "Tú siempre jalas a los tuyos": *Cadenas y redes migratorias en las familias ecuatorianas hacia España*. (Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/4956>
- Peñaranda, M^a C. (2010). "Te escuchas aquí al lado". Usos de las tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales. *Athenea Digital*, 9, 239-248. Recuperado de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/787>
- Portes, A. (2005). Convergencias Teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y desarrollo*, 4 (primer semestre), 2-19.
- Solé, C., Parella, S. & Cavalcanti L. (Coords.) (2009). Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones. *Documentos del observatorio permanente de la inmigración*, 19. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Hong, P.Y.P. & Song, I. (2010). Globalization of social work practice: Global and local responses to globalization. *International Social Work*, 53 (5), 656-670.
<http://dx.doi.org/10.1177/0020872810371206>

NOTAS

- 1 La migración de bolivianos/as a España es relativamente reciente -a partir de 2004- si la comparamos con otras migraciones similares más asentadas en el país como la ecuatoriana o colombiana, algo que los/as ha colocado en una situación de mayor precariedad en lo que se refiere a su inserción laboral, pues se incorporaban a un mercado laboral fuertemente *etnificado* y en crisis (Gadea, 2012); al tiempo que contaban con menos redes sociales y familiares que les permitieran amortiguar esta situación.
- 2 El vínculo entre Santa Cruz como contexto emisor y Jaén como contexto receptor se justifica por la existencia de redes sociales de migraciones previas, que se mantienen en el tiempo gracias también a la demanda de mujeres bolivianas para trabajar en

el cuidado de ancianos. Siendo importante recordar que la tasa de población mayor de 65 años en Jaén (18,50%), es la mayor de toda la comunidad andaluza (Padrón, 2013).

- 3 Cuestiones como la “irregularidad” de los flujos; la escasa tradición censal y las diferencias metodológicas, conllevan que sean limitadas las cifras al respecto y que éstas deban ser tomadas con cierta prudencia a la hora de sacar conclusiones generales del fenómeno.
- 4 Dato de la Cancillería boliviana para el año 2008.
- 5 Para saber de forma orientativa quienes han sido los/as protagonistas de los fragmentos seleccionados. H (hijo/a), Téc. (Técnico Social), A (Abuelo/a), T (Tío/a), R (Mujer retornada), M (Mujer migrante).
- 6 En este artículo nos centramos fundamentalmente en los hijos/as para analizar sus potencialidades y vulnerabilidades a consecuencia de la migración familiar (generalmente materna). Por falta de espacio no visibilizamos las implicaciones de otros miembros.
- 7 Es preciso reconocer a la entidad AMIBE-ACOBIE como institución que ya desarrollan un tipo de *mediación familiar transnacional* en la que intervienen sobre las circunstancias familiares con una visión completa del fenómeno, trabajando tanto en el contexto de origen (Sta. Cruz, Cochabamba y La Paz) como en el de destino (Madrid).
- 8 Con la palabra (des) contextualizada pretendo visibilizar que la intervención se descontextualiza, en el sentido de que deja de ser localista y vinculada al destino, para contextualizarse en dos espacios geográficos diferenciados.
- 9 Proyecto concedido en la convocatoria financiada por la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía. Expediente 2008/163.